

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo



N°25

Junio
2019



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:

grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:

<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nulan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:

<http://caMBI1qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:

<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el primer trimestre de 2019.

Los primeros meses del año muestran un profundo deterioro de los principales indicadores macroeconómicos. Así, el producto, el consumo privado y la inversión experimentan una marcada contracción que se suma a las caídas de los trimestres anteriores. Asimismo, a pesar de la relativa estabilidad del dólar, la inflación se mantiene en niveles elevados, motivados por los aumentos de tarifas y por una dinámica inercial que influye en las expectativas.

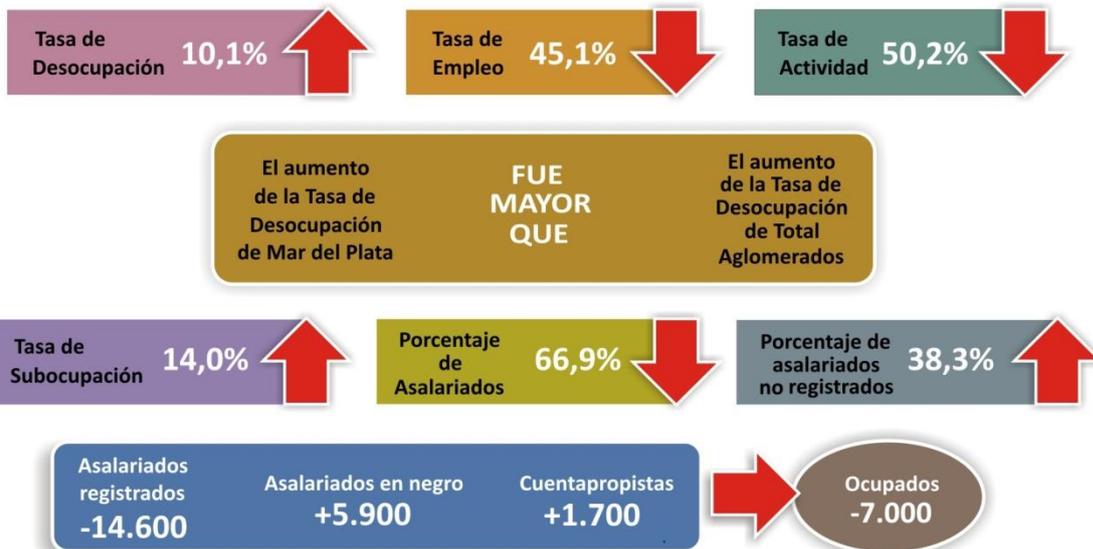
Este contexto repercutió en un deterioro del mercado de trabajo. A nivel nacional, aumentó la desocupación al 10,1% (por efecto trabajador adicional) y la subocupación al 11,8% (llegando a niveles de 2005). Asimismo, los efectos no sólo se dieron en la cantidad sino también en la calidad, dado que se produjo una significativa destrucción de trabajo registrado.

En el ámbito local la tasa de desocupación (10,1%) no sólo creció en mayor proporción respecto a la del total país, sino que también el origen reviste mayor preocupación, dado que se encuentra explicada por la caída del empleo (trabajadores/as cesantes): en un año se produjo una destrucción de 14.600 puestos de trabajo asalariados registrados que fueron compensados en parte por el aumento de empleo no registrado y por cuentapropia. El resto de los indicadores que da cuenta del deterioro a nivel local son: la tasa de subocupación (14% y 4º en el ranking), la proporción de asalariados (66,9% y 2º de los peores aglomerados), y el alto porcentaje de “empleo en negro” (38,3%).

INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 25

PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Variaciones entre el 1er trimestre de 2018 y el 1er trimestre de 2019



Grupo Estudios del Trabajo (GrET) - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

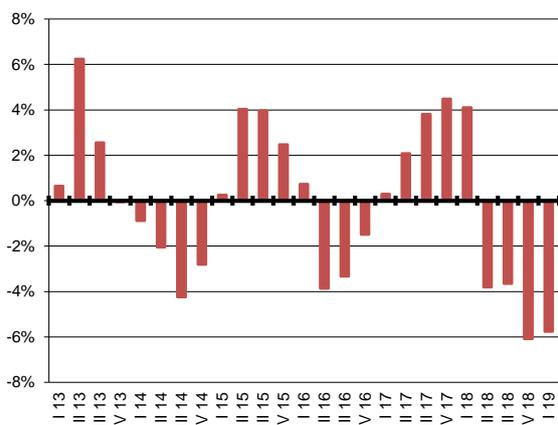
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

I. Análisis macroeconómico

Profundización de las tendencias recesivas¹

El primer trimestre de 2018 exhibe una evolución marcadamente negativa para el conjunto de los indicadores económicos. En efecto, **el Producto Bruto Interno (PBI) experimentó una caída interanual del 5,8%, acumulando cuatro trimestres consecutivos de contracción** (Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

De esta manera, **el PBI del primer trimestre de 2019 es un 0,9% inferior al del mismo período de 2015, e incluso un 0,6% menor al de comienzos de 2014**, momento en que el producto disminuye como consecuencia de la recesión que tuvo lugar ese año.

El escenario adverso que se presenta en los primeros tres meses de 2019 se extiende al conjunto de los componentes del PBI. Así, **el consumo privado se redujo entre el primer trimestre de 2018 y el mismo período de 2019 un 10,5%**. El comportamiento de esta variable se ve directamente influido por el aumento del desempleo y el subempleo que se analiza en la próxima sección, así como por la caída de los salarios reales, los cuales entre el cuarto trimestre de 2017 e igual fecha de 2018

disminuyeron un 12%, tanto en el ámbito local como a nivel nacional.

Por su parte, entre los primeros trimestres de 2018 y 2019 **la Formación Bruta de Capital (FBC) retrocedió un 24,6%, llevando la participación de la inversión en el producto al 16,9%, la proporción más baja desde la crisis de 2009.**

Asimismo, en el primer trimestre de 2019 **las importaciones se contrajeron en términos interanuales un 24,6%**, mientras que **las exportaciones sólo subieron un 1,7%** a pesar de la reducción del nivel de actividad interna –lo que libera saldos exportables- y de la brusca devaluación que tuvo lugar durante 2018.

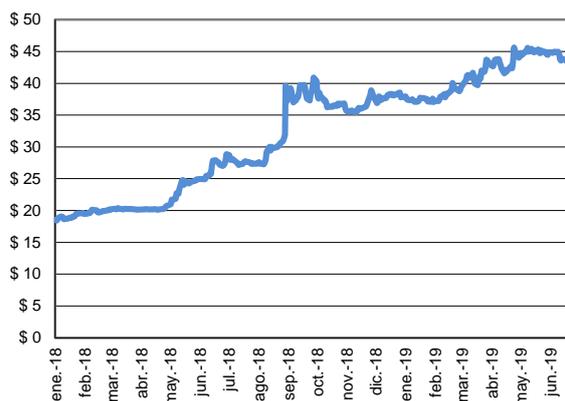
En este marco recesivo, la inflación, lejos de ceder, se acelera fuertemente. En efecto, entre enero y mayo de 2019 **el Índice de Precios al Consumidor (IPC) nacional acumula un incremento del 19,2%**, mientras que en el mismo lapso de 2018 la inflación acumulada era del 11,9%. Desde luego, esta aceleración en el ritmo de aumento de los precios no puede atribuirse a presiones del lado de la demanda y tampoco a la emisión de dinero, la cual se encuentra estrictamente contenida desde la revisión del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en octubre del año pasado. El crecimiento de la inflación se debe principalmente al aumento de un conjunto de precios regulados que están en la base de la estructura de costos del sistema productivo, principalmente las tarifas de servicios públicos y en especial la cotización del dólar.

Persistencia de la inestabilidad cambiaria y financiera

Luego de haber experimentado un alza cercana al 100% tras las sucesivas corridas cambiarias que tuvieron lugar durante 2018, la cotización mayorista de la divisa norteamericana se estabilizó a partir de octubre en torno de los \$37 en virtud de la política de contención de la base monetaria acordada con el FMI (Gráfico N° 2).

¹ Un análisis específico de las políticas macroeconómicas implementadas desde diciembre de 2015 se encuentra en las Ediciones Especiales del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon sobre [Coyuntura Macroeconómica](#).

Gráfico N° 2: Cotización oficial del dólar - Mercado mayorista - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Este esquema disponía que el Banco Central (BCRA) no podía vender reservas internacionales para controlar el tipo de cambio, razón por la cual a partir de entonces la principal herramienta empleada para administrar el precio del dólar pasó a ser la tasa de interés de política monetaria, la cual a su vez está determinada por el rendimiento de las LELIQs que el BCRA emite para retirar dinero de circulación y así restringir el crecimiento de la base monetaria. De esta manera se induce una escasez de pesos que desalienta la demanda de dólares y, al mismo tiempo, las altas tasas de interés incentivan a los agentes a mantener sus activos financieros nominados en moneda nacional. De este modo se esperaba que no fuera necesario que el BCRA vendiera dólares para evitar una devaluación.

El principal problema de esta política es que obliga a mantener tasas de interés extremadamente altas, lo cual tiene efectos devastadores sobre la producción y el empleo y es una de las principales causas detrás de las tendencias recesivas que se observan desde el segundo trimestre del año pasado. En efecto, el intento de reducir el rendimiento de las LELIQs a mediados de febrero generó inmediatamente presiones alcistas sobre el dólar, lo que obligó a elevar rápidamente la tasa de política monetaria hasta niveles superiores al 70% nominal anual, un porcentaje similar al pico que esta variable había alcanzado en octubre (Gráfico N° 3).

Gráfico N° 3: Tasa de interés de política monetaria - En porcentaje nominal anual - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

A pesar de las altas tasas de interés dispuestas por el BCRA, los desequilibrios externos persisten. En efecto, si bien la cuenta corriente cambiaria arroja un superávit acumulado de U\$S 1.193 millones entre enero y mayo de 2019, en el mismo lapso la formación de activos externos totaliza U\$S 9.532 millones. A estas cifras debe agregarse el pago de los vencimientos de la deuda pública nominada en moneda extranjera, los cuales se estima que a lo largo de todo 2019 alcanzan los U\$S 34.890 millones², que en parte el gobierno aspira a refinanciar. Ello genera una presión alcista sobre el precio del dólar que no puede ser contenida únicamente con la tasa de interés. Por esta razón, hacia fines de abril el FMI autorizó al BCRA a vender reservas, única forma de contener una nueva corrida cambiaria.

Revisión el acuerdo con el FMI y pérdida de reservas internacionales

Bajo las nuevas condiciones el tipo de cambio se estabilizó y la tasa de las LELIQs descendió levemente, pero al costo de una pérdida de reservas internacionales muy rápida. En efecto, como puede verse en el gráfico N° 4, el 9 de abril se incorporaron a las reservas de divisas del BCRA U\$S 10.800 millones correspondientes al último desembolso del préstamo acordado con el FMI. A partir de entonces las reservas internacionales iniciaron un descenso estrechísimo, pasando de U\$S 77.480 millones el 9 de abril a U\$S 64.640 el 21 de junio. Es decir,

² [Decimocuarto Informe de la Deuda Externa](#). Observatorio de la Deuda Externa. UMET. Noviembre de 2018.

en poco más de un mes y medio el BCRA perdió U\$S 12.840 millones.

Gráfico N° 4: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



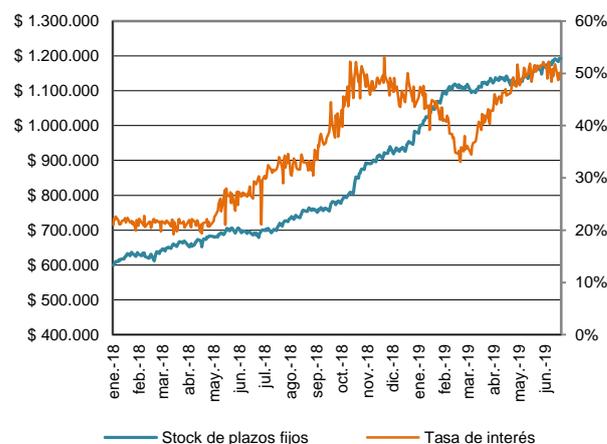
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Ante un desequilibrio externo generado -entre otras causas- por una formación de activos externos persistente, con abultados vencimientos de deuda en el corto plazo y con un acceso al crédito internacional severamente restringido, tal estrategia resulta claramente insustentable. Más aún si se tiene en cuenta que los depósitos nominados en dólares del sector privado colocados en el sistema financiero local ascienden hacia finales de junio a poco más de U\$S 30.000 millones, que deben tener su contrapartida en reservas del BCRA. Por lo tanto, **la autoridad monetaria sólo dispone de alrededor de U\$S 24.000 millones para administrar el tipo de cambio sin comprometer los depósitos del sector privado.** Dicha cifra resulta exigua si se tiene en cuenta el ritmo al cual el BCRA perdió reservas desde mediados de abril hasta fines de junio.

En lo que respecta a los depósitos bancarios nominados en pesos, el monto de los plazos fijos no ajustables del sector privado hacia fines de junio asciende a \$ 1.190.000 millones, cifra muy próxima al monto de LELIQs que se ubica en \$ 1.140.000. Ello significa que casi la totalidad de los plazos fijos depositados por el sector privado es destinada por los bancos a la compra de LELIQs, opción de inversión exenta de riesgo que el BCRA ofrece exclusivamente a los bancos comerciales con tasas de rendimiento extremadamente altas. En estas condiciones es prácticamente imposible que exista financiamiento para el sector productivo.

Por otra parte, una proporción significativa de los plazos fijos del sector privado fue atraída durante los últimos meses por las altas tasas de interés y responden a una lógica especulativa. En efecto, como puede verse en el gráfico N° 5, **la reducción de la tasa de interés a mediados de febrero ocasionó que el proceso de formación de plazos fijos se detuviera, para reanudarse pocas semanas después, cuando la tasa de interés que rinden estos depósitos fue reestablecida a sus niveles previos.**

Gráfico N° 5: Stock de plazos fijos no ajustables del sector privado en millones de pesos (eje izquierdo) y Tasa de interés nominal anual correspondiente a los plazos fijos en pesos de 30 a 44 días (eje derecho) - Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Esto sugiere que gran parte de los plazos fijos del sector privado permanecerán en el sistema financiero sólo si la tasa de interés supera a la tasa de devaluación esperada. En caso de que esta relación se revierta, es previsible que un porcentaje importante de los depósitos sea retirado de los bancos y se destine a la compra de dólares, agravando la ya de por sí delicada situación financiera y cambiaría que atraviesa la economía argentina.

Insustentabilidad del modelo actual

Resulta importante señalar que el complejo escenario ante el que se encuentra actualmente la sociedad argentina es consecuencia, entre otras cosas, de la extrema liberalización del mercado cambiario y de los movimientos de capitales especulativos. Estas medidas fueron adoptadas por el actual gobierno desde los primeros días de su gestión y constituyen el eje vertebrador de su esquema económico.

La consecuencia directa de la desregulación cambiaria y financiera fue la profundización de un enorme desequilibrio en el frente externo, que se cubre exclusivamente con endeudamiento en moneda extranjera. En tal sentido, entre 2016 y 2018 la Cuenta Corriente del Balance de Pagos acumuló un déficit de U\$S 74.705 millones. De esa cifra, U\$S 30.220 millones corresponden a déficit de comercio exterior y U\$S 44.485 millones es renta transferida al extranjero. Por su parte, entre diciembre de 2015 y mayo de 2019 la formación de activos externos totalizó U\$S 70.885 millones. En conjunto, estas cifras representan un total de U\$S 145.590 millones de riqueza generada en el país y transferida al exterior, mayormente a través de canales financieros.

Para que estos recursos puedan ser retirados del país se requiere su previa conversión a dólares, los cuales fueron provistos exclusivamente por el endeudamiento externo. En efecto, entre diciembre de 2015 y marzo de 2019 el endeudamiento en moneda extranjera del sector público –Nación y Provincias- se incrementó en U\$S 140.290 millones³. Si a eso se le agregan los U\$S 10.800 millones desembolsados por el FMI el 9 de abril, el endeudamiento asciende a los U\$S 151.090, cifra muy próxima al desequilibrio externo total acumulado desde diciembre de 2015.

En suma, el proceso al que está asistiendo la sociedad argentina es el fracaso de un modelo económico basado en la fuga de capitales financiada con endeudamiento externo. Esquemas similares se implementaron durante la última dictadura militar y durante el régimen de convertibilidad de los años '90. Tales modelos son intrínsecamente insustentables y siempre terminan en un colapso ocasionado por sus propias inconsistencias estructurales. Entre sus secuelas siempre se encuentran el **sobreendeudamiento del sector público, la destrucción de capacidades productivas en la economía real y un nivel de descomposición del tejido social que resultan muy difíciles de revertir.**

³ [Decimoséptimo Informe de la Deuda Externa](#). Observatorio de la Deuda Externa. UMET. Abril de 2019.

II. Análisis del mercado de trabajo

Se acelera la destrucción neta de trabajo registrado

De acuerdo a los datos para el total del país del **primer trimestre de 2019** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados cayó en 243.469 personas** respecto a igual trimestre de 2017, lo que representa **una caída interanual del 2%**. Dado que la destrucción de puestos de trabajo comenzó en septiembre de 2018 y se fue acelerando mes a mes, **la variación desde marzo de 2018 a marzo de 2019 (-268.336 personas) arroja un valor más elevado que en el trimestre.**

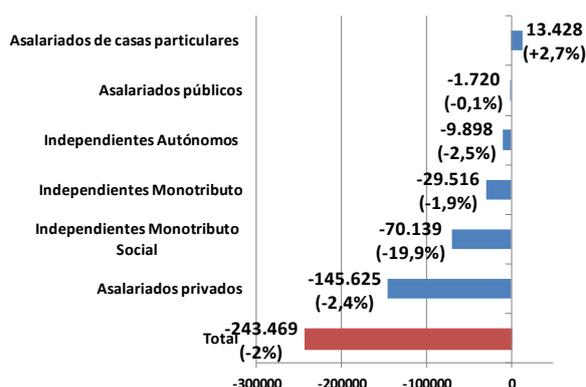
Esta disminución del total de trabajadores registrados profundiza la ocurrida en el trimestre anterior, y se convierte en la tercera y más elevada variación interanual negativa de todo el período 2012-2018, lo que da cuenta del fuerte impacto que está provocando la recesión sobre el mercado de trabajo y que no es contrarrestado por ninguna política pública de protección al trabajador.

Al descomponer esa variación en las distintas modalidades (Gráfico N° 6) se puede apreciar que la única que registró un aumento fue **asalariadas en casas particulares, con un ritmo de crecimiento del 2,7% interanual** y llegando a niveles máximos históricos de más de 491.920 trabajadoras. No obstante, como venimos sosteniendo desde el [Informe Sociolaboral N° 16](#), este crecimiento podría obedecer a mayor oferta y demanda de trabajo en un contexto de aumento de la desigualdad distributiva.

El resto de las modalidades tuvo pérdidas netas de trabajadores registrados. El número más elevado se dio en los **asalariados privados, con una destrucción de 145.625 puestos de trabajo (-2,4%)**, tendencia que ya habíamos pronosticado en el [Informe Sociolaboral N° 24](#). Luego, le siguen los **monotributistas sociales, con una significativa disminución de 70.139 personas (-19,9%)** y los **monotributistas (-29.516 trabajadores)**. Si bien estas cifras corresponden a la baja del régimen y no implican necesariamente que hayan dejado de trabajar, el verdadero impacto negativo es que el/la

trabajador/a queda fuera del sistema previsional (jubilación) y su familia excluida de las prestaciones de las obras sociales del Sistema Nacional de Salud. Asimismo, **disminuyó el número de independientes autónomos (-9.898) y, por segunda vez desde el año 2012 (que es la serie datos disponibles) se produjo una caída en el número de asalariados públicos (-1.720).**

Gráfico N° 6: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre los I Trimestres de 2018 y 2019 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Estos cambios que se vienen generando desde el primer trimestre de 2016 han afectado a la participación porcentual de cada modalidad de ocupación en el total de trabajadores registrados. En rigor, al comparar el primer trimestre de 2015 con el primer trimestre de 2019 la participación de los asalariados privados cayó en 1,8 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,2 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 1,1 p.p., e irónicamente la de asalariados públicos aún representa 0,9 p.p. más que hace cuatro años (Tabla N° 1).

Tabla N° 1 – Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los I Trimestres de 2015 y 2019. Total País

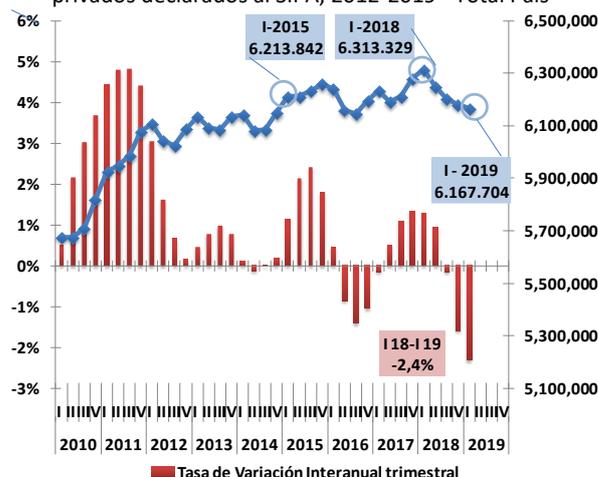
| MODALIDAD DE OCUPACION | I-2015 | I-2019 | Var. 2015-2019 |
|--------------------------------------|---------------|---------------|----------------|
| Asalariados privados | 52.7% | 50.9% | -1,8 p.p. ↓ |
| Asalariados públicos | 25.0% | 25.9% | 0,9 p.p. ↑ |
| Monotributistas y Servicio doméstico | 18.8% | 19.9% | 1,1 p.p. ↑ |
| Independientes Autónomos | 3.5% | 3.3% | -0,2 p.p. ↓ |
| Total | 100,0% | 100,0% | -- |

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos **específicamente la situación del sector privado, encontramos que la caída de los 145.625 empleados registrados en ese sector durante el primer trimestre de 2019** representa una disminución del 2,4%, alcanzando la cifra de 6.167.704 personas. Para comprender la magnitud de la destrucción de puesto de trabajo ocurrida, es necesario destacar que el nivel de empleo de marzo de 2019 no sólo es menor que el alcanzado en marzo de 2018, sino también que el logrado en 2017, 2016 y 2015. Es decir, en este último año se destruyó hasta el nivel alcanzado hace cuatro años (Gráfico N° 7). Y el nivel actual se encuentra muy cercano al alcanzado entre 2013 y 2014.

No obstante, a modo de pronóstico afirmamos que si **en el segundo trimestre continúa el actual contexto macroeconómico recesivo, es lógico que durante ese período continúe esta lamentable destrucción neta de puestos de trabajo.**

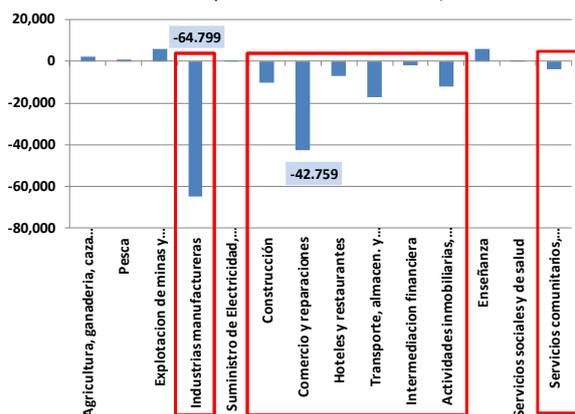
Gráfico N° 7: Evolución de la cantidad de asalariados privados declarados al SIPA, 2012-2019 - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Respecto a las ramas de actividad más afectadas, al cuarto trimestre de 2018 encontramos: **industrias manufactureras (-64.799), comercio y reparaciones (-42.759) y transporte y almacenamiento (-17.223).** Por otro lado, las que presentaron el mayor incremento fueron: **Explotación de minas y canteras (+5.681), enseñanza (+5.647) y Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (+2.243)** (Gráfico N° 8). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -160.131 trabajadores y las registraciones a 14.506, lo que arroja el saldo neto negativo de 145.625 asalariados privados.

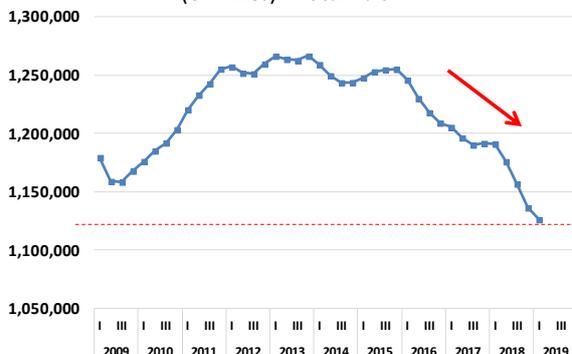
Gráfico N° 8: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el I trimestre de 2018 y el I trimestre de 2019) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, **que en el primer trimestre de 2019 (al igual que durante los últimos 38 meses) la rama más perjudicada fue Industrias Manufactureras. La pérdida de empleo durante este trimestre fue de 64.799 trabajadores menos que hace un año, lo que representa la mayor caída interanual de empleo en toda la serie de datos disponibles desde el año 2009. De hecho el valor alcanzado de 1.126.345 es menor (en 53.237 personas) al alcanzado hace diez años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 9).**

Gráfico N° 9: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras declarados al SIPA entre 2010 y 2019 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Y si comparamos marzo de 2015 con marzo de 2019, son un total de 128.947 trabajadores que fueron desplazados de las industrias manufactureras. Esta brusca disminución generada en cuatro años superó la creación de puestos de trabajo producida entre marzo de 2009 y marzo de 2015 que fueron 77.707 trabajadores más.

Sigue el crecimiento interanual de la desocupación y la subocupación frente a la caída del empleo

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH⁴- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación⁵.

El resultado del análisis correspondiente al primer trimestre de 2019 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al primer trimestre de 2019.

En términos generales, en Mar del Plata se presenta un deterioro significativo del mercado de trabajo con aumentos de la desocupación y subocupación en un contexto de caída del nivel de empleo. Asimismo, los indicadores sobre porcentaje de asalariados y proporción de asalariados no registrados dan cuenta de la gravedad por la que atraviesa el escenario laboral actual, que ya fuera anticipado por la propia población trabajadora en la "[Encuesta sobre percepción y expectativas sociolaborales](#)" que se realizó desde el Observatorio de la Dinámica Laboral del Partido de General Pueyrredon (ODIL).

Por otra parte, algunos los resultados publicados nos remiten a niveles cercanos a los del año 2004, en plena salida de la crisis económica y social 2001-2002. Esta dinámica que se dio a nivel local también se replicó en el total país, aunque con menor intensidad.

⁴ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

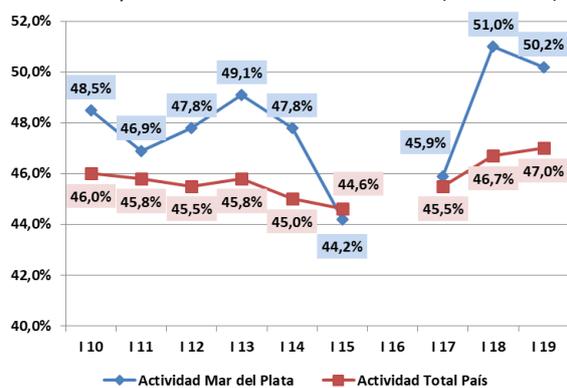
⁵ Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral permiten incorporar paulatinas mejoras en la captación de la información durante cada trimestre. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

Las tasas básicas del mercado de trabajo, diferencias por sexo y grupos de edad

La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el primer trimestre de 2019 la **tasa de actividad cayó a nivel local (-0,8 p.p.) alcanzando el valor de 50,2%**. En el total aglomerados creció levemente (+0,3 p. p.) llegando al **47,0%** (Gráfico N° 10). Es decir, que la oferta de trabajo de Mar del Plata es menor que hace un año atrás, lo que da cuenta de la menor participación en el mercado de trabajo.

Gráfico N° 10: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2019)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

No obstante, estos cambios poseen ciertas particularidades en su composición por sexo y tipo de participación en el mercado (es decir, ocupado o desocupado). Respecto a lo primero, en Mar del Plata hubo una caída en la participación de las mujeres y un aumento en la de los varones. En ambos sexos, se presentan caídas entre menores de 29 años y aumentos en el grupo de 30 a 64 años, siendo las mujeres las que presentan mayor dinamismo (Tabla N° 2).

Tabla N° 2 – Tasas de Actividad Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I 2018 y I 2019

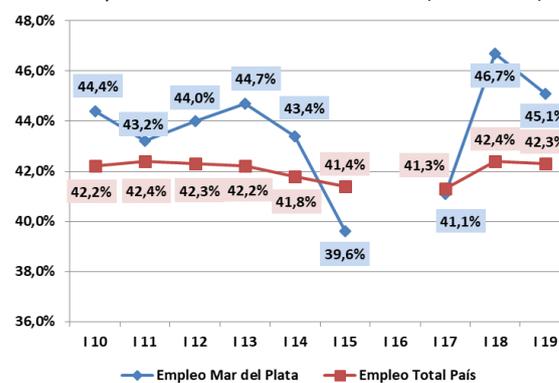
| Tasas de Actividad | I-2018 | I-2019 | Var % |
|-------------------------|--------|--------|--------|
| Mujeres hasta 29 años | 51,3 | 43,7 | -14,8% |
| Varones hasta 29 años | 64,3 | 63,8 | -0,8% |
| Mujeres de 30 a 64 años | 69,5 | 71,9 | 3,5% |
| Varones de 30 a 64 años | 90,0 | 92,5 | 2,8% |
| Mujeres (total) | 53,4 | 52,9 | -0,9% |
| Varones (total) | 72,5 | 73,4 | 1,2% |

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Tengamos en cuenta que desde mediados de 2016, con énfasis en el cuarto trimestre, se viene generando un proceso de aumento en la participación de las mujeres de edades centrales con el fin de complementar los ingresos del hogar (ver [Informe Sociolaboral N° 18](#)).

En cuanto a lo segundo, al tipo de participación, podemos inferir lo que ocurrió al estudiar la variación de la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total). En el primer trimestre de 2019 se produjo una significativa disminución del empleo en Mar del Plata y una aparente estabilidad a nivel nacional. En el plano local la **tasa de empleo pasó del 46,7% al 45,1% (-7.000 ocupados)**. Mientras que en el total aglomerados se mantuvo entre el 42,4% y 42,3% (+116.000⁶) (Gráfico N° 11).

Gráfico N° 11: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2019)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En Mar del Plata, este descenso en el nivel de ocupación se dio con mayor intensidad entre los menores de 29 años de ambos sexos y las mujeres de 30 a 64 años. Solamente los varones de 30 a 64 años tuvieron un leve incremento (Tabla N° 3).

⁶ Este cálculo se realizó teniendo en cuenta los cambios en la cobertura de la muestra que realizó el INDEC. En el primer trimestre de 2019 el INDEC completó la cobertura geográfica de la muestra en nueve aglomerados urbanos. Los resultados de los indicadores en términos porcentuales no difieren con o sin áreas faltantes. No obstante, hay que tener presente que en valor absoluto se incorporó una población de 219.106 personas.

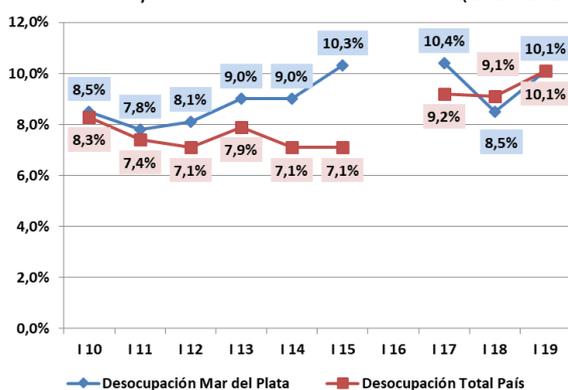
Tabla N° 3 – Tasas de Empleo Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I 2018 y I 2019

| Tasas de Empleo | I-2018 | I-2019 | Var % |
|-------------------------|--------|--------|--------|
| Mujeres hasta 29 años | 40,2 | 31,3 | -22,1% |
| Varones hasta 29 años | 54,7 | 51,0 | -6,8% |
| Mujeres de 30 a 64 años | 66,4 | 66,0 | -0,6% |
| Varones de 30 a 64 años | 83,7 | 89,2 | 6,6% |
| Mujeres (total) | 49,1 | 46,6 | -5,1% |
| Varones (total) | 66,1 | 67,1 | 1,5% |

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, en el primer trimestre de 2019 la **tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) presentó significativos aumentos en el plano nacional y local. **En el total país pasó del 9,1% al 10,1%**, valor que representa 1.338.000 personas desocupadas. En cambio, el crecimiento para la **ciudad de Mar del Plata fue más pronunciado, pasando del 8,5% al 10,1%** (Gráfico N° 12). Es decir, que el valor alcanzado en el primer trimestre de 2019 a nivel local fue de la misma cuantía que el obtenido a en el total aglomerados.

Gráfico N° 12: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2019)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Este último valor, que representa unas **32.000 personas en esa situación (4.000 personas más que hace un año)**, ubica a nuestra ciudad en el **13º lugar del ranking de aglomerados**. Entre los tres primeros lugares se encuentran aglomerados que están comenzando a presentar graves deterioros del mercado de trabajo, como Ushuaia-Río Grande (13%) y Rawson-Trelew (12,3%) junto con Partidos del Gran Buenos Aires (12,3%) que habitualmente se encuentra entre las peores situaciones.

Entonces, si el valor alcanzado en Mar del Plata en el primer trimestre de 2019 es igual al del total aglomerados (10,1%) y en esta oportunidad está ubicado en el puesto 13º, **¿estamos mejor**

en términos relativos contextuales e históricos?

La respuesta es no⁷.

Si analizamos la serie **desde 2003 hasta 2019**, que **abarca 16 mediciones de primeros trimestres** (dado que en ese período de 2016 no se realizó la EPH) encontramos que:

- **Mar del Plata ha tendido tasas de desocupación menores al 10% en la mayor parte de los primeros trimestres**, lo que involucra a 9 mediciones (desde 2007 hasta 2014 y en 2018). Asimismo, se registraron tasas del 10%-10,4% en 4 oportunidades (2006, 2015, 2017 y 2019). Solamente en 3 oportunidades tuvimos tasas mayores a ese nivel (entre 2003 y 2005). Por ende, **en la serie histórica de Mar del Plata hemos estado mejor en la mayor parte de las mediciones** (Tabla N° 4).

Tabla N° 1 – Tasas de Desocupación de Mar del Plata en los primeros trimestres (2003 a 2019).

| Tasa de desocupación de Mar del Plata respecto al nivel 10% fue ... | Cantidad de primeros trimestres |
|---|---------------------------------|
| Menor | 9 |
| Igual | 4 |
| Mayor | 3 |

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

- Por otra parte, **en seis oportunidades la tasa de desocupación local fue menor a la nacional** (2003 a 2006, 2008 y 2018), **cinco veces en que fue igual o con diferencia no significativa** (2007, 2009 a 2011 y 2019) y cinco trimestres que fue mayor (2012 a 2015 y 2017) (Ver Tabla N° 5). Cabe destacar que **estas situaciones se dan únicamente en los primeros trimestres**, dado que en el resto del año, la tasa de desocupación de Mar del Plata es eminentemente mayor a la del total país. **Es decir, que el valor alcanzado en la última medición haya sido igual al del total país no es una excepción ni tampoco un indicador de mejor posición relativa**. En rigor, es la **particularidad que se da en plena temporada estival**.

⁷ El siguiente análisis particular fue publicado en el diario La Capital bajo el título "[Desocupación en Mar del Plata, una problemática que persiste](#)" en la edición del día 1 de julio de 2019.

Tabla Nº 5 – Comparación entre las Tasas de Desocupación de Mar del Plata y las de Total aglomerados urbanos en los primeros trimestres desde 2003 a 2019.

| Tasa de desocupación de Mar del Plata respecto a total aglomerados es ... | Cantidad de primeros trimestres |
|---|---------------------------------|
| Menor | 6 |
| Igual ($\pm 0,4$ p. p.) | 5 |
| Mayor | 5 |

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por ende, lo que tenemos que observar es que:

- **El crecimiento de la tasa de desocupación fue mayor para Mar del Plata (+1,6 p. p.) que para el total aglomerados (+1 p. p.).** En otras palabras, empeoramos más de lo que lo hizo el conjunto de aglomerados.

- Y si se posiciona mejor en el ranking es porque **la tasa de desocupación de otros aglomerados (con baja participación poblacional en el total país) empeoraron más que la de Mar del Plata.**

Sin embargo, esta lectura de la tasa de desocupación, aislada del resto de los indicadores, es incompleta. Como siempre afirmamos, debemos analizarla en conjunto con la tasa de actividad y la tasa de empleo. En este sentido, **las tasas de desocupación gemelas del 10,1% tienen diferentes orígenes: en Mar del Plata es el resultado de un mayor número de personas que hace un año trabajaban y ahora se quedaron sin trabajo (cayó la tasa de empleo) y asimismo se produjo un desaliento, porque hubo cesantes que abandonaron el mercado de trabajo (cayó la tasa de actividad). De no haberse producido esta disminución en la participación laboral por desaliento en la búsqueda de empleo, la tasa de desocupación hubiera sido del 11,4% y estaríamos compartiendo el quinto lugar del ranking con Jujuy-Palpalá y detrás de Gran Rosario (11,7%).**

En cambio, **en total aglomerados el aumento de la desocupación se dio por efecto trabajador adicional (la tasa de empleo se mantuvo y aumenta la tasa de actividad).** Este fenómeno ya ocurrió en Mar del Plata entre 2017 y 2018 con la mayor participación de mujeres de edades centrales que buscaban complementar los ingresos del hogar. Sin embargo, sobre el final de este último año esa mayor participación ya no se pudo sostener por el fuerte deterioro a nivel local del mercado de trabajo y la caída del poder adquisitivo de los ingresos familiares.

En definitiva, que los otros aglomerados hayan tenido mayores aumentos en la desocupación y nos hayan superado en el ranking, no debe relativizar el nivel alcanzado en nuestra ciudad.

Por otra parte, el análisis por sexo y grupos de edad complementa esta descripción. El aumento interanual de la tasa de desocupación se encuentra explicado principalmente por la mayor búsqueda de empleo de **mujeres, con un incremento de 8,2% a 11,9%. En cambio para los varones se presenta una cierta estabilidad con valores entre el 8,9% y 8,6%** (Tabla Nº 6).

Es considerable el incremento de la desocupación de los jóvenes, en un período en el que las oportunidades de empleo deberían crecer para estos grupos de edad. Tengamos en cuenta, que este grupo de edad (y principalmente mujeres) es el que soporta la mayor carga del desempleo (Tabla Nº 6). En este sentido, la temporada estival resulta una época que habitualmente sirve para compensar las menores oportunidades laborales del resto del año. Sin embargo, este año la demanda laboral fue menor (ver caída del empleo de menores de 29 años en Tabla Nº 3).

Asimismo, el nivel de desocupación del grupo de mujeres de 30 a 64 años tuvo un fuerte incremento, volviendo a niveles de hace dos años, donde su nivel de participación en el mercado era menor (Tabla Nº 6).

Tabla Nº 6 – Tasas de Desocupación Específicas (población de 14 y más años). Mar del Plata, I 2018 y I 2019

| Tasas de Desocupación | I-2018 | I-2019 | Var % |
|-------------------------|--------|--------|--------|
| Mujeres hasta 29 años | 21,6 | 28,4 | 31,5% |
| Varones hasta 29 años | 14,8 | 20,0 | 35,1% |
| Mujeres de 30 a 64 años | 4,5 | 8,2 | 82,2% |
| Varones de 30 a 64 años | 7,0 | 3,5 | -50,0% |
| Mujeres (total) | 8,2 | 11,9 | 45,1% |
| Varones (total) | 8,9 | 8,6 | -3,4% |
| Jefes de hogar | 5,1 | 5,6 | 9,8% |

Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el análisis de las tasas básicas da cuenta del fuerte deterioro del mercado de trabajo local durante el primer trimestre de 2019. En particular, los y las jóvenes y las mujeres de edades centrales fueron los grupos más afectados. Recordemos que las mujeres habían incrementado su participación desde mediados de 2016 hasta el tercer trimestre de 2018 con la finalidad de complementar los ingresos del hogar, siendo ocupadas en el sector

informal, autoempleo o trabajos precarios. **Por ende, este deterioro de los indicadores laborales impacta negativamente en el ingreso de los hogares.**

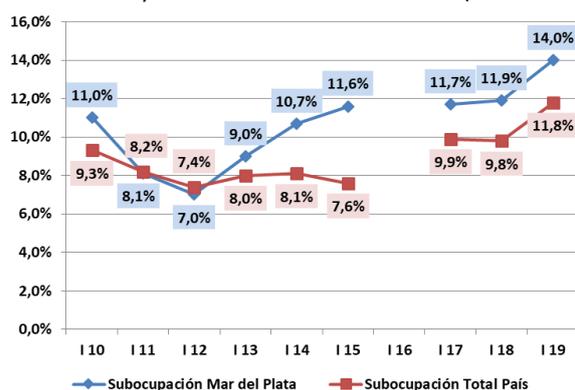
Con la finalidad de indagar la composición de la población ocupada en un contexto de caída del empleo, resulta pertinente estudiar los cambios en algunos indicadores complementarios que den cuenta de la calidad de los trabajos, la tasa de asalariados y la de registración.

Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador se incrementó en 2 p. p. llegando al 11,8%, el valor más alto para un primer trimestre desde el año 2005. Mientras que a **nivel local alcanzó un valor de 14,0%** (Gráfico Nº 13) el valor más alto para un primer trimestre desde 2004. Esto representa **45.000 personas, 2,1 p.p. más que igual período de 2017**, ubicando a **Mar del Plata en el cuarto lugar del ranking nacional**, encabezado por Jujuy-Palpalá (15,5%), Concordia (15,1%) y Gran Tucumán-Tafí Viejo (15%).

Gráfico Nº 13: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Primeros trimestres (2010-2019)



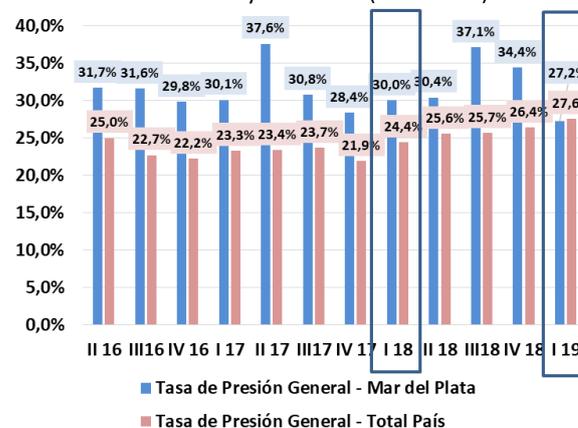
Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Por otra parte, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) cayó del 21,5% al 17,1% (valor que involucra a 55.000 personas)**. Es probable que esta disminución esté explicada por un efecto

desaliento en la búsqueda de empleo, habida cuenta la caída de la tasa de actividad.

Y si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que **el nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense pasó del 30% (97.000 personas) al 27,2% (87.000)**. El aumento para el total país fue del 24,4% (3.160.000) al 27,6% (3.660.000) (Gráfico Nº 14).

Gráfico Nº 14: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. (2016-2019)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

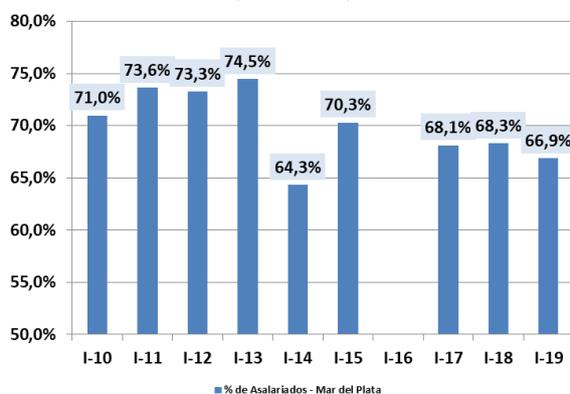
Por otra parte, si analizamos la **proporción de asalariados dentro del total de ocupados**, observamos que es notoria la disminución si comparamos con los valores desde 2010 (Gráfico Nº 15). **La contrapartida de esto es un mayor número de trabajadores por cuenta propia**, que por definición forman parte del sector informal urbano de la economía.

En el primer trimestre de 2019 hubo una **disminución de 1,4 p.p. en la proporción de asalariados respecto a igual trimestre de 2018, alcanzando el 66,9% de los ocupados (192.672 personas)**. Y dado que hubo una caída del número de ocupados, se puede afirmar que hubo destrucción de puestos de trabajo asalariados (-8.700 personas).

Tengamos en cuenta que **dada la estacionalidad del empleo en Mar del Plata, durante los primeros trimestres la proporción de asalariados alcanzaba un máximo anual junto con los cuartos trimestres. Sin embargo, esta**

tendencia estaría desapareciendo debido a la reconfiguración del mercado de trabajo local que estamos atravesando.

Gráfico N° 15: Proporción de asalariados en el total de ocupados. Aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2010-2019)

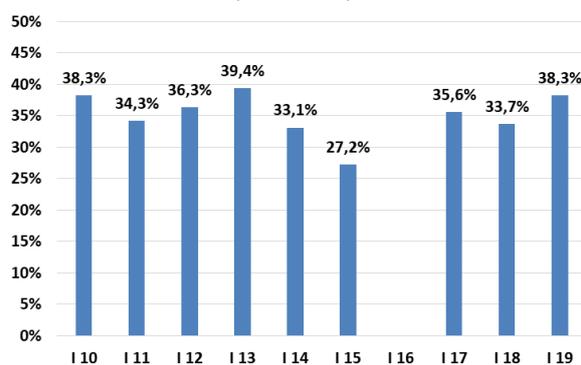


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por otra parte, esta proporción de asalariados en el primer trimestre de 2019 ubica a Mar del Plata en el **segundo lugar de los aglomerados con menos trabajo en relación de dependencia** detrás de Salta (65,3%) y seguido por Gran Rosario (67,4%).

De esa población que trabaja en relación de dependencia, el 38,3% (73.800 personas) lo hace en empleos no registrados, es decir, lo que usualmente se conoce como trabajo “en negro”. Este valor se encuentra entre los más elevados del periodo considerado (Gráfico N° 16).

Gráfico N° 16: Porcentaje de asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. Primeros trimestres (2010-2019)

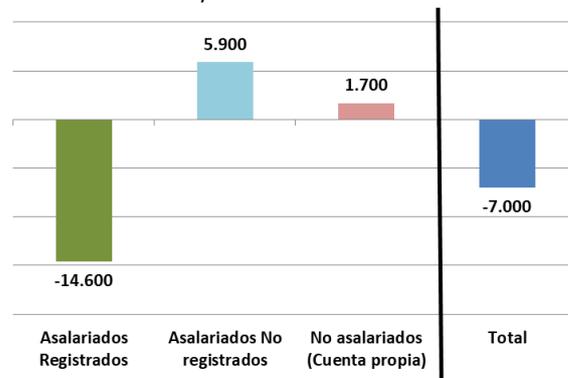


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por ende, teniendo en cuenta la disminución del número de ocupados y la caída de número de asalariados con el aumento de la proporción de trabajo en negro, encontramos **que entre el primer trimestre de 2018 y el primer trimestre de 2019 se produjo una destrucción de 14.600**

puestos de trabajo asalariados registrados que fueron compensados en parte por el aumento de 5.900 trabajadores/as no registrados y de 1.700 cuentapropistas (Gráfico N° 17).

Gráfico N° 17: Composición de la caída del número de ocupados por categoría ocupacional y registración entre el I trimestre de 2018 y el I trimestre de 2019. Mar del Plata.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el proceso de mayor participación en el mercado de trabajo marplatense iniciado entre 2016 y 2017 (realizado principalmente por mujeres de edades centrales y varones jóvenes) que tuvo la característica de una mayor inserción laboral en trabajos por cuenta propia o empleo no registrado, tuvo su punto de inflexión a fines del 2018. El análisis al primer trimestre de 2019 indica que se está consolidando una destrucción neta de puestos de trabajo registrados, lo cual no sólo impacta en la caída de los ingresos familiares sino también en la menor protección social a la que pueden acceder esos hogares.

Lamentablemente estas son las consecuencias de un modelo económico orientado a la valorización financiera. Consecuencias que son previsibles de por cierto y que hemos venido advirtiendo desde hace tres años. Si no se reorientan los objetivos de política económica a nivel nacional (en el sentido que prioricen la matriz productiva nacional, el empleo y la distribución equitativa del ingreso) y si no se toman acciones concretas a nivel local que logren al menos morigerar estos resultados, la sostenibilidad social se verá afectada. Ya no alcanzan las estrategias de supervivencia de los hogares para complementar la pérdida de ingresos familiares. Se necesitan políticas públicas con acciones concretas que pongan en el centro de atención al trabajo y el bienestar social.

Grupo Estudios del Trabajo, Junio de 2019